

AÑO XXXII ❖ MARZO, 1931 ❖ NÚM. 372

EL MUNDO TAQUIGRÁFICO

REVISTA DE ORATORIA, DE ESTENOGRAFÍA
Y DE MECANOGRAFÍA IBERO-AMERICANO-FILIPINA

FUNDADA EN 1900



Fuera de concurso (Jurado) en la Exposición caligráfica de Madrid, 1902.
Medalla de oro en la Internacional de Estenografía de Szeged, 1907.
Gran premio en la Exposición Estenomecanográfica de Madrid, 1912.



Fundador: ILMO. SR. D. L. R. CORTÉS

Taquígrafo Redactor del Senado
Comendador de número de la Orden Civil de Alfonso XII

PUBLICACIONES TAQUIGRÁFICAS

DE VENTA EN LA LIBRERÍA DE NICOLAS MOYA

Carretas, 37 - MADRID

TAQUIGRAFIA.—Reglas y ejercicios graduados para el estudio de este arte, por Federico Martín Eztala.—Quinta edición.—Obra de texto, oficial, en la Escuela fundada por don Francisco de Paula Martí.—Un tomo en 4.º, de 206 páginas	6,50
CUADERNOS PARA EL ESTUDIO DE LA TAQUIGRAFIA, por Urrueza. — Séptima edición.—Precio de la colección	2,00
Cuaderno suelto.	0,25
PEPITO QUIERE SER TAQUIGRAFO.—Leciones de taquigrafía elemental para los niños, por Federico Martín Eztala.—Un tomo en 8.º	2,00
TAQUIGRAFIA DE LA MUSICA, por D. Francisco de Paula Martí	3,00
RETRATO DE D. FRANCISCO DE PAULA MARTI.—Magnífica fototipia de 50 por 65 centímetros	5,00
TELESTENOGRAFIA. — Sistema de escritura abreviada para las comunicaciones telegráficas, por Federico Martín Eztala.	1,00

Todas estas obras se remiten a provincias a reembolso, o sea a pagarlas cuando las entrega el cartero, abonando un suplemento de 50 céntimos.

EL MUNDO TAQUIGRÁFICO

Director: D. JOSÉ ALISEDO FEMENÍA
REDACTOR TAQUIGRAFO DEL CONGRESO

Redactor - Jefe: D. PEDRO C. SORRIBES
TAQUIGRAFO DEL SENADO

Redacción y Administración: Calle de Jovellanos, núm. 5, bajo.

SUMARIO.—Anuncios.—Acta de la Junta general ordinaria.—La enseñanza de la Taquigrafía en los Institutos.—La Administración de EL MUNDO TAQUIGRÁFICO.

59753

FEDERACIÓN TAQUIGRÁFICA ESPAÑOLA

ANUNCIOS



En el próximo mes de abril, a las diez y media en punto de la mañana de los días que se expresan a continuación, se verificarán en el domicilio social, los concursos extraordinarios anuales para adjudicación de los premios «Maura» y «Narciso Torres Lanza», y el ejercicio de Campeonato para la del Premio «Cortés», en la forma siguiente:

Domingo, 12.—Premio MAURA (50 pesetas) instituido por los taquígrafos parlamentarios D. Juan Martínez Nacarino y D. Federico Rebollo.

Los grupos de velocidad serán los tres reglamentarios, y en ellos se dictará igual texto de un discurso del ilustre tribuno don Antonio Maura, concediéndose el premio a la traducción más perfecta que se presente en cualquiera de los grupos.

Es necesario para actuar en este concurso, en el que no hay cuota de inscripción, llevar tres meses de federado.

Domingo, 19.—Premio NARCISO TORRES LANZA, instituido como homenaje de recuerdo a tan prestigioso taquígrafo, a propuesta de D. Juan Martínez Nacarino.

Los ejercicios de este concurso serán tres, de iguales velocidades que los reglamentarios, y en ellos se dictará de discursos

pronunciados por los elocuentes oradores D. Segismundo Moret y D. Santiago Alba, al lado de quienes trabajó el Sr. Torres Lanza (q. s. g. h.). En cada uno de dichos ejercicios habrá un premio de 25 pesetas, que se otorgará a la traducción más perfecta en cada grupo de velocidades que se presente, sin que haya otras calificaciones.

Los tres premios de 25 pesetas que habrán de adjudicarse son donación del citado federado Sr. Martínez Nacarino, de la señorita Clara Campoamor y de la Federación Taquigráfica Española.

Tampoco en este Concurso hay cuota de inscripción y podrán presentarse los que lleven tres meses en la Federación.

Domingo, 26.—Premio CORTES. Fué instituido en 1926, por D. Juan Cornejo Carvajal, y consiste en 250 pesetas, donadas por dicho señor, y un artístico diploma especial que entrega la Federación.

En el ejercicio de Campeonato en que el mencionado premio se adjudicará, podrán participar cuantos lo deseen, con excepción de los Sres. Ibáñez, Colón, Díaz Núñez, Jiménez Bella, Argibay Rollán y la Srta. Soler Torres, que tienen demostrado escribir a velocidad superior a 150 palabras por minuto, que será la que se dicte durante diez.

La cuota de federados y socios corresponsales de provincias (entre los que se considera a los suscriptores a EL MUNDO TAQUIGRÁFICO), siempre que unos y otros lo sean con anterioridad a 1.º de enero de este año, será de dos pesetas, por la inscripción a este Concurso, y para los demás de cinco, quedando a beneficio de la Federación lo que se recaude por este concepto.

El examen y calificación de los trabajos será público. Las demás condiciones de este Campeonato pueden verse en el número 370 de esta Revista, correspondiente al mes de enero último.

Madrid, 20 de marzo de 1931.

V.º B.º

El Presidente,

ADOLFO SISTO HONTÁN

El Secretario,

FLORIÁN JOSÉ DÍAZ NÚÑEZ

En el primero de los concursos, a que se refiere el anuncio anterior, serán repartidos, entre los participantes, en la forma que el tribunal determine, diez retratos de Martí, con tal fin donados por doña Teresa Martín Eizala, en memoria de su hermano D. Federico (q. e. p. d.), al cumplirse el primer aniversario del fallecimiento del querido colega, ocurrido el 31 de marzo de 1930.

Reciba nuestra expresión de gratitud la señora donante.

ACTA de la Junta general ordinaria celebrada, en el domicilio social, el día 22 de febrero de 1931, bajo la presidencia del de la Sociedad, D. Narciso González de Fonsdeviela.

A las diez y media de la mañana, hora anunciada para comenzar el acto, se procedió a contar el número de federados presente, y no llegando, con el de representados, al que se requiere para celebrar la Junta en primera convocatoria, se dejó transcurrir una hora para celebrarla en segunda.

A las doce, con gran concurrencia de federados y con asistencia del señor Delegado de la Autoridad, el señor Presidente declara comenzada la Junta.

Previamente se dió cuenta de la representación de D. Rafael San Román a favor de D. Luis Fernández Ramos, la que fué aceptada públicamente.

Los federados D. Carlos de Larra y D. Enrique Ibáñez habían presentado cinco y tres proposiciones respectivamente, con la anticipación reglamentaria.

Aprobada sin discusión el acta de la última Junta general ordinaria, el Vicesecretario lee la Memoria de Secretaría.

El Sr. Fernández Ramos (D. Luis), comienza expresando su afecto y respeto a la Junta directiva, y dice que va a ocuparse de la baja del Sr. García Bote, no tratando el fondo del asunto, que fué ya discutido por la Junta general extraordinaria, sino desde un punto de vista que pudiera decirse legalista o reglamentario.

Hace constar que desde hace seis o siete meses no ha tenido ocasión de cambiar ni una impresión con el Sr. García Bote, y, que, por tanto, cuanto se le atribuye por éste en un folleto que ha hecho circular es por cuenta única y exclusiva de su autor, sin que de ello se haga solidario.

Dice que el reparo que tenía que oponer al proceder de la Junta directiva en este caso concreto, — que en todo lo demás le parece acertado, — cree por lo que ha oído al leerse la Memoria de Secretaría que ha de referirlo únicamente al Reglamento, ya que a éste parece haberse ajustado la Junta.

Afirma que en todas la Sociedades de la índole de la Federación cuando un socio se da de baja temporalmente — que es lo que



hizo el Sr. García Bote— al solicitar su reingreso se le admite sin someterle a la decisión del Comité de admisión que en esta Federación es la propia Junta directiva; cree que la Junta pudo no admitir la baja temporal solicitada y acordar si ello lo consideraba oportuno que el intesado dejase de pertenecer a la Federación, pero admitida la baja temporal no había por qué examinar de nuevo el caso de la admisión al darse nuevamente de alta. Entiende que si esto lo consiente el Reglamento de la Federación es una laguna que debe salvarse en lo sucesivo porque puede irrogar molestias y disgustos que en todo caso debe procurarse atajar y evitar.

El Sr. Sisto agradece al Sr. Ramos las frases de afecto y consideración que ha tenido para la Junta, que corresponde a ellas con los que por todos conceptos merece el Sr. Ramos.

Dice que éste ha planteado la cuestión desde un punto de vista que pudiera llamarse doctrinal, en el que no puede seguirle, ya que sus manifestaciones envuelven una petición de modificación del Reglamento, que es cuestión que no puede tratarse sino en Junta extraordinaria a tal efecto convocada.

Explica que el Sr. García Bote solicitó su baja temporal de la Federación; la Junta hizo lo que reglamentariamente podía hacer, que era aceptar la baja en la única forma que el Reglamento la admite, y el Reglamento no habla de temporalidad en este extremo. Después ha pedido su reingreso, y la directiva, aplicando los artículos reglamentarios procedentes, que son: el 12, que dispone que los que hayan sido baja voluntaria solicitarán el reingreso de nuevo, y el 17, que refiere a la Junta directiva la facultad de admisión de socios. Estos artículos los ha aplicado en la forma que ha entendido pertinente, y que por otra parte responden al mismo criterio que en otra ocasión y con el propio señor siguió otra Junta directiva, que le negó el reingreso, cuya conducta fué sancionada por la general, sin que por ello surgiera la menor protesta.

Al aplicar esos artículos, la directiva entendió que por las circunstancias que mediaban en las relaciones entre el Sr. García Bote y la Federación y por su conducta para con ésta y algunos federados no era conveniente en aquellos momentos acceder a su reingreso y así se lo comunicó haciendo constar —como ahora repite públicamente, correspondiendo de modo bien distinto al proceder del señor García Bote— que ello no afectaba en lo más mínimo a su honorabilidad ni prestigios profesionales que, sin que nadie lo pida, se complace en reconocer.

Rectifica el Sr. Ramos haciendo constar que por su parte no ha habido protesta contra lo acordado por la Directiva en relación con el Sr. García Bote, sino la expresión de un criterio respecto a lo establecido en el Reglamento sobre readmisión de socios, que en este punto concreto le parece mal, y repite que lo que ha dicho es exclusivamente criterio suyo personal.

A su vez el Sr. Sisto manifiesta que al referirse a que en el caso actual ha surgido protesta, se refiere a la que evidentemente ha hecho pública el propio interesado y no a las manifestaciones del Sr. Ramos.

El Sr. Cacho expresa la sorpresa que le ha producido verse incluido en el folleto a que se ha referido el Sr. Ramos, atribuyéndole palabras que ni ha pronunciado ni autorizado. Hace protestas de respeto y amistad hacia el Sr. García Bote, pero dice que ello no puede llevarle a admitir las palabras que le atribuye.

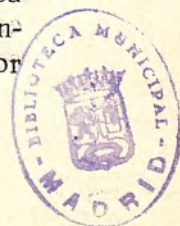
Cree que es el momento oportuno para que la Junta general examine el caso y decida sobre si procede o no la admisión como federado del Sr. García Bote, cosa que por su parte solicita.

El Sr. Sisto dice que hay dos cuestiones: la que ha planteado el Sr. Ramos con carácter general, pidiendo concretamente una reforma del Reglamento, que es a la que se ha referido al manifestar que no es el momento oportuno de decidir sobre ella, y aquella a que se ha referido el Sr. Cacho sobre si procede o no la admisión como federado del Sr. García Bote. Esta última es cuestión del momento, y precisamente para que en esta Junta general pueda decidirse la ha consignado la directiva en la Memoria.

Ahora bien, como la cuestión y sus orígenes son sobradamente conocidos por todos los federados y mantener una discusión sobre ello había de ser muy enojoso por los términos inadecuados en que se ha tratado el asunto, no precisamente por la Federación, propone que desde luego se pronuncie la Junta sobre el particular sin mantener sobre sus antecedentes un debate que había de ser muy molesto sobre todo por la ausencia del Sr. García Bote.

El Sr. Pereda dice que acaba de enterarse de que el Sr. García Bote ha publicado un folleto en que se le alude, y aunque le molesta ocuparse de tal asunto, como no quiere que pueda interpretarse su silencio en otro sentido quiere consignar su protesta.

El Sr. Sisto ruega al Sr. Pereda se abstenga de tratar esa cuestión en la Junta, primero, por tratarse de asunto que se ha planteado fuera de la Federación, segundo, por hallarse ausente el señor



García Bote y por último, para no sacar el debate del ambiente de serenidad en que todos debemos procurar se mantenga, lo que no se lograría si descendemos a discutir la cuestión en los términos de pasión y encono en que otros la han tratado.

El Sr. *Pereda* accede al requerimiento que se le hace, manifestando que su único propósito era que no se interpretase torcidamente su silencio ante un ataque injustificado y que no conocía.

El Sr. *Roca* dice que como en otra ocasión hubo de manifestar en la Federación, ni ahora ni nunca ha nombrado administrador a nadie, por lo que le ha sorprendido un folleto en que se le administra una participación en determinado asunto.

Hace constar su conformidad con el criterio expuesto por el Sr. Ramos, con el que coincide en absoluto, sin que previamente se hayan puesto de acuerdo.

Cree que la Junta ha procedido reglamentariamente y que habrá tenido sus motivos para hacerlo en la forma en que lo ha hecho, pero ruega a todos que se cambie el rumbo, y que apartándonos de personalismos y sacrificando todo prurito de amor propio, procuremos vivir en la mejor armonía y concordia.

Dice que ha querido mantenerse al margen en esta cuestión y aclara que cuando en el mes de Julio hubo de intervenir en la discusión que mantuvo la Junta general dijo, procurando llevar las cosas a un terreno armónico, que si alguien se había extralimitado en algún sentido y había ofendido a otro y si había expuesto su propósito de dar explicaciones y pedir perdón al ofendido debía darse por terminado el asunto. Pero quiere que conste que no afirmó que hubiese habido quien ofendiera, sino que habló en sentido hipotético.

Se ha hecho constar que lo sucedido no afectaba en nada al prestigio y a la dignidad de la persona, y cree que el interesado debe estar satisfecho de esa manifestación, añadiendo que si ello es así la Junta puede acceder al reingreso, pues esas son las únicas cuestiones que realmente pueden ser obstáculo para la admisión en la Federación.

El Sr. *Sisto* contesta que por parte de la Junta no hay cuestión de amor propio que transigir, porque al adoptar su acuerdo lo ha hecho inspirándose en lo que cree que es el interés y la conveniencia de la Federación.

Cree que la cuestión, después de la intervención del Sr. Roca, está claramente planteada. Hay que votar el asunto determinando si se aprueba o no el acuerdo de la Junta de no admitir al Sr. García

Bote, porque se entienda, como decía al final el Sr. Roca, que sólo puede ser motivo de negar el reingreso cuestiones que afectan a la dignidad y al decoro de las personas, o como la Junta ha entendido, por cuestiones de conducta para con la sociedad y sus federados, sin que ellas afecten —lo repite una y mil veces— al decoro, a la dignidad y al prestigio personal.

El Sr. *Merino* expresa su extrañeza por la forma en que en el folleto que se ha repartido se invita a la concordia, insultando y amenazando, y tergiversando los términos en que la cuestión está planteada, presentándose como víctima, y perseguido, quien no ha hecho más que zaherir y molestar a los demás con el más leve pretexto.

El Sr. *Larra* cree que el asunto está suficientemente debatido, aquí y fuera de aquí. Sin embargo, pide se le permita leer unas cuartillas que sobre el asunto acaba de recibir del Sr. *Alisedo*, que dicen así:

«Ya que la falta de salud me priva de estar entre vosotros, quiero, por mi amor a la Federación y por mi anhelo constante de concordia y armonía, rogaros que reflexionéis serenamente sobre este delicado asunto relativo a nuestro compañero señor *García Bote*, y que os despojéis de todo apasionamiento para juzgar y resolver sobre él.

Parte esta cuestión de unas frases pronunciadas por el Sr. *García Bote* contra federados, que han sido estimadas ofensivas por unos, y por otros no, que evidentemente no contenían ofensa grave, y que, desde luego, no llevaban la intención de agravio en el autor, ya que éste así lo declaró espontáneamente, y en esta materia de ofensas, a mi juicio, la gravedad radica en la intención. Faltando ésta, todo agravio se desvanece fácilmente.

El Sr. *García Bote*, a su vez, se siente agraviado e injuriado por la censura y condenación de su acto, formulada por la Junta general y por la negativa que la Directiva opuso a su solicitud de reingreso. A mi juicio no hay agravio para el Sr. *García Bote* en esos dos hechos, si no se muestran circunstancias que den a conocer que hubo intención de agraviarle. El hecho de hacerle objeto de una censura es el ejercicio del derecho de crítica, del mismo derecho de que hizo uso el Sr. *García Bote*, y si éste recaba el de discutir los actos de los demás, ha de reconocer a todos el de juzgar los suyos.

Pero queda la duda de si ha podido existir la intención de agraviarle. Para mi no existe tal duda; yo estoy seguro de que no hay quien haya tenido tal propósito; tengo la convicción de que la Junta Directiva, al negar el reingreso al Sr. *García Bote*, no se ha fundado en juicio alguno que pueda envolver un concepto de indignidad ni ha querido negarle ni regatear siquiera sus grandes méritos y cualidades científicas y morales, y espero que la Directiva no se negará al cariñoso y amistoso ruego que yo le hago para que tenga la bondad de explicar franca y noblemente la razón y el alcance de su negativa, de manera que quede totalmente desvanecida toda sombra de agravio para el Sr. *García Bote*.

Pensad que se trata de un compañero que está dolido, porque se cree ultrajado,

y vosotros, hombres de honor como él, no podéis sentir la menor vacilación ni poner el menor regateo en el desagravio.

¿Cómo ha de ser éste? Cuanto más amplio mejor; pero al menos ha de consistir en declarar que no hay en este asunto nada que merme en el ánimo de todos nosotros los prestigios, los altos méritos, y la completa honorabilidad de nuestro compañero D. Eduardo García Bote.

No creo que sea necesario proceder sobre este asunto a votaciones de censuras que causen excitaciones ni disgustos. Por encima de todo esto está la vida de la Federación, que sólo puede mantenerse en un ambiente de buena amistad y cordialidad de relaciones, que no deben alterarse en lo más mínimo por cualquier disentiimiento momentáneo que exista acerca de algún asunto.»

El Sr. Sisto hace presente que la Junta espontánea y anticipadamente ha hecho con reiteración lo que pide el Sr. Alisedo, puesto que ya en la comunicación que dirigió al interesado le hizo presente que la decisión de la Junta se basaba en motivos que no afectan en lo más mínimo a la dignidad personal y al prestigio profesional del Sr. García Bote; además lo ha reiterado de modo expreso en la Memoria al dar cuenta de su determinación a la Junta general y lo ha dicho hoy en nombre de la Junta el propio orador al contestar a los Sres. Ramos y Roca. Dice que en todo caso la Junta no tiene el menor inconveniente en repetir una y otra vez que los motivos en que ha fundamentado su determinación no afectan a su juicio en lo más mínimo a la honorabilidad y prestigio profesional del interesado, que ha reconocido y proclama una vez más públicamente, pero que entiende que el proceder del Sr. García Bote en relación con otros federados y con la Sociedad misma, proceder que había dado lugar y seguía dándolo a molestias, desagradados y reclamaciones, era opuesta a los fines que persigue la Federación con arreglo a lo establecido en el artículo 1.º de los estatutos, y ello era el único motivo que a la Directiva había impulsado a negarle su admisión cuando de nuevo la había solicitado, sin que con ello hubiera pretendido inferir agravio alguno al solicitante.

Añade que la Junta directiva, que siempre ha estado dispuesta a escuchar requerimientos como los de los señores Alisedo y Roca, inspirados en nobles sentimientos de amistad y compañerismo, no puede sentirse amedrentada por las amenazas ni las coacciones del interesado.

Termina diciendo que aunque tiene la seguridad de que ni en las actas ni en los escritos, ni en las palabras pronunciadas por la Junta al tratar de este asunto puede señalarse ninguna frase equívoca o molesta para nadie, si hay alguien que crea que alguna de sus ma-

nifestaciones puede ser molesta u ofensiva para el Sr. García Bote o para cualquier federado la Junta está dispuesta a retirarla en absoluto, sin necesidad de que se le demuestre la existencia de la ofensa, ya que ésta no ha estado nunca en su intención, y que antes y después que surgiere el incidente y a pesar de la forma agresiva con que lo ha tratado el Sr. García Bote, no ha tenido ni tiene para su honorabilidad y méritos profesionales sino respeto y consideración.

El Sr. *Presidente* somete a votación de la Junta general la ratificación del acuerdo de la Directiva relativo a la no admisión como socio del Sr. García Bote.

El Sr. *Larra* somete a la consideración de la general si la votación debe realizarse por bolas, por tratarse de un asunto que tiene carácter personal.

El Sr. *Anglada* desearía que se hiciese en la forma expuesta por el Sr. Larra, para que conste de modo expreso el número de votantes.

Varios señores federados estiman que, por tratarse sólo de la aprobación o no de un acto de la Junta Directiva, la votación debe ser ordinaria, a menos que se solicite por suficiente número que sea nominal.

El Sr. *Ramos* explica su voto. Dice que va a votar en contra, pero que ello no implica la más mínima censura hacia la Junta Directiva, sino que trata sólo de salvar su opinión respecto al precepto reglamentario a que antes se ha referido, como una protesta contra el mismo y la expresión de un deseo de que se modifique.

Los Sres. *Roca* y *Cabezalí* se adhieren a las manifestaciones del Sr. Ramos y dicen que con el mismo alcance desean conste en acta su voto en contra.

El Sr. *Sanz* desea que conste su abstención.

Sin más debate se aprobó la decisión de la Junta Directiva, con los votos de los Sres. Ramos, Roca y Cabezalí, en el sentido expresado por el primero, y la abstención del Sr. Sanz (D. Santiago), haciéndose constar por unanimidad, a petición del Sr. Larra, que la Federación acuerda dar por terminado definitivamente este asunto.

El Sr. *Hernández de la Rosa* expresa, en nombre del profesorado de taquigrafía de los Institutos de segunda enseñanza, su gratitud a la Junta Directiva por la acertada gestión que llevó a efecto en relación con la inclusión de la Taquigrafía con carácter obligatorio en el plan de estudios del bachillerato.

(Continuará)

LA ENSEÑANZA DE LA TAQUIGRAFÍA EN LOS INSTITUTOS

En la última Junta general de la F. T. E., el distinguido federado D. Eugenio Hernández de la Rosa, hizo un llamamiento a la Junta directiva con respecto a la situación en que ésta debe colocarse ante el anuncio de inminente reforma de la Segunda enseñanza, hecho público por el actual ministro de Instrucción Pública.

Nuestro colega estimuló a la Junta para que reanudara las gestiones que con tanto acierto como escaso éxito llevó a cabo en el pasado mes de junio cerca del Consejo de Instrucción pública y del entonces ministro Sr. Tormo. Decimos escaso éxito, no sólo por el fracaso del plan en ciernes, sino porque los razonamientos respecto a la importancia y utilidad de la Taquigrafía difundida en los centros oficiales, no encontró eco en el Sr. Tormo, ni en sus colaboradores. Uno de éstos, el exsubsecretario Sr. García Morente, llegó a manifestar que la Taquigrafía «no servía para nada» (!!!). El propio señor Tormo desconocía la utilidad de este medio de abreviación y no se servía de taquígrafo; hacía las minutas de su correspondencia a mano, personalmente.....

Por el contrario, el Sr. Gascón Marín, es un entusiasta de nuestro arte, y bien patente está demostrado en el discurso que pronunció en la F. T. E. en 1918 con motivo del reparto de premios, algunos de cuyos párrafos copiamos a continuación, por considerar que sus asertos de entonces tienen hoy una gran fuerza de oportunidad respecto de la demanda hecha por el Sr. Hernández de la Rosa en la última Junta general en pro de la enseñanza de la Taquigrafía en los Institutos.

Decía el ilustre Gascón Marín, entre otras cosas:

«He de recordar aquellos tiempos en que yo concurría a clases como estas de la Federación Taquigráfica, en el Ateneo, en que, sin pensar en ser taquígrafo, aprendí la Taquigrafía; en que después entré en la Secretaría de un Cuerpo Colegislador, viniendo a ser compañero de los taquígrafos parlamentarios. Yo soy de los que creen que precisamente a los españoles nos hace falta conocer la Taquigrafía, no sólo por lo que materialmente pueda ésta representar, sino porque quizás fuera algo que implicase el ideal en que nosotros pudiéramos inspirarnos. Me refiero a esa especialidad del pueblo norteamericano de obtener todas las cosas con la mayor rapidez y con el menor esfuerzo, es decir, lograr el mayor rendimiento posible con el menor trabajo.

Yo opino, con otros muchos, que en la obra de la enseñanza ha habido una

equivocación absoluta en las épocas pasadas: desdeñar toda clase de enseñanzas artísticas, y así hemos omitido consignar en el papel las sabias lecciones de nuestros profesores y hemos dejado de utilizar la labor de los maestros, por que no estaba preparado el alumno para tomar notas taquigráficas de sus explicaciones, con error profundo, con mengua para la educación propia y con pérdida de los conocimientos que tenía la obligación de adquirir.

Yo no puedo olvidar que cuando concurría a las aulas, vi la utilidad que me reportaban el Dibujo y la Taquigrafía que había aprendido casi por distracción, y experimenté un día la satisfacción de poder decir: lo que tengo aquí es una copia fiel, es un reflejo exacto de las explicaciones que he oído a mi maestro.

Yo os aseguro que en más de dos ocasiones, cuando se han discutido ante los tribunales muy serios asuntos, cuando se trataba a veces de la misma vida de algunos de nuestros semejantes, en que el error podía ser fatal, la absolución ha tenido que salir de las cuartillas del abogado, por que las notas no estaban fiadas a la memoria, sino que aquél tenía el reflejo fiel de los debates.

Yo he visto que aquello que, jugueteando, me servía de entretenimiento en aquellas épocas de la vida, en que en otras prácticas y en otros lugares muchos pierden el tiempo, era de gran utilidad. Y tenía que agradecer al autor de mis días que me hubiese proporcionado esos medios, que mañana, como hoy y como ayer, pueden serme útiles.

Pero ahora os he de decir que una de las cosas que creo tiene que ser una garantía en la vida pública española, es la de no olvidar el ideal, y una de las líneas de conducta de todos los hombres políticos, cuando llegan a desempeñar un cargo público, es que se acuerden de aquellas cosas que han constituido su ideal cuando estaban en el terreno de la vida privada. (*Muy bien.*)

Yo soy un entusiasta del espíritu de asociación, pero un espíritu de asociación que no sea aquel que prepara a los hombres para la lucha que divide, sino el que les prepara para obtener un mayor rendimiento, un mayor trabajo, una mayor eficacia, una mayor eficiencia. (*Muy bien.*) Sin que existiese el vínculo social, la idea que uniese a todos los que trabajan en la Taquigrafía, era imposible que lográrais difundir las ventajas que tiene y los beneficios que ella puede reportar.

Desgraciadamente, la Taquigrafía no ha tenido hasta hace muy poco tiempo carácter oficial en la enseñanza. Por fortuna, ahora lo va teniendo y precisamente quizás en aquello que es más importante en la vida de la sociedad española, en relación con el elemento femenino, habiendo logrado dar cabida a tan útil arte y a la Mecanografía en las clases de adultas y en la del hogar, enseñanzas que van directamente encaminadas a la mujer; y es que, en la transformación que todos tenemos que reconocer que se opera en el mundo, la mujer, a pesar de haber nacido para ser la mujer de la casa, para ser la madre, ha de poder tener una manera de vivir, una independencia social, que le confiera en ciertas situaciones de la vida, libertad moral para la elección del que con ella ha de contraer matrimonio, visto muchas veces como medio de asegurar un sustento material.

Nada más, señores. Creo que en estos actos, lo menos son las palabras. La Taquigrafía tiene ante todo y sobre todo un gran valor para la educación social, por ser obra de constancia, y la constancia en el buen propósito es factor inexcusable para el progreso social y para constituir núcleos de buenos ciudadanos.»

Estas manifestaciones del eminente catedrático acreditan su

entusiasmo por la Taquigrafía y su claro juicio de lo que debe ser esta enseñanza estatificada, y no dudamos, por ello de su propósito de implantarla de una manera obligatoria y efectiva en el Bachillerato para que la juventud española adquiriera conocimiento tan útil y práctico para todas las actividades de la vida moderna.

Pero nos permitimos llamar la atención del Sr. Gascón Marín para advertirle que si nuestras aspiraciones de tanto tiempo han de consolidarse eficazmente, para que la enseñanza de la Taquigrafía en los Institutos sea efectiva, para que sea *verdad*, es necesario, absolutamente preciso, que el Profesorado sea competente y su selección ofrezca las mayores garantías de éxito. Para ello hace falta que la provisión de las plazas de profesores de nuestro arte se haga mediante una oposición que en nada se parezca a las que sirvieron para proveer recientemente tales cargos en los Institutos, sino que sea una convocatoria *seria*, que garantice la selección de los que demuestren aptitudes didácticas y pedagógicas de indudable competencia. Con ello se conseguiría que los frutos de la enseñanza sirvieran por completo al ideal de la difusión de nuestro arte y a las necesidades de la vida nacional.

Tengamos, pues, confianza en la comprensión del nuevo ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, de cuya gestión esperamos los taquígrafos todos, los mayores beneficios para el progreso de la enseñanza de la Taquigrafía en nuestro país, y reciba el Excelentísimo Sr. D. José Gascón Marín la respetuosa enhorabuena que esta Revista le envía por su nombramiento.

La Administración de EL MUNDO TAQUIGRAFICO

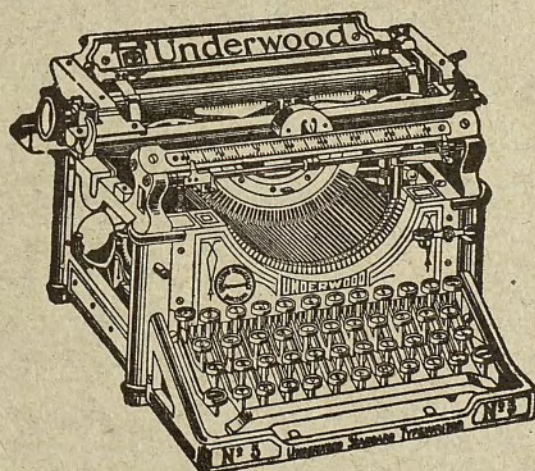
Nuestro querido colega, D. José Gómez, que, a pesar de las muchas ocupaciones que le agobian, ha hecho el sacrificio de administrar nuestra Revista por espacio de un año, acaba de renunciar su cargo por falta material de tiempo para atenderlo.

De veras sentimos que nos abandone y le damos las gracias más expresivas por la eficaz ayuda que nos ha prestado con todo celo y desinterés.

Conste, por si hay algún voluntario, que el carguito está vacante.

LA MAQUINA DE ESCRIBIR
UNDERWOOD

EL PROTOTIPO DE LAS MAQUINAS DE ESCRIBIR MODERNAS



CINCO AÑOS DE GARANTÍA

SE DEJA A PRUEBA

PIDASE CATALOGO A

COMPañÍA MECANOGRÁFICA

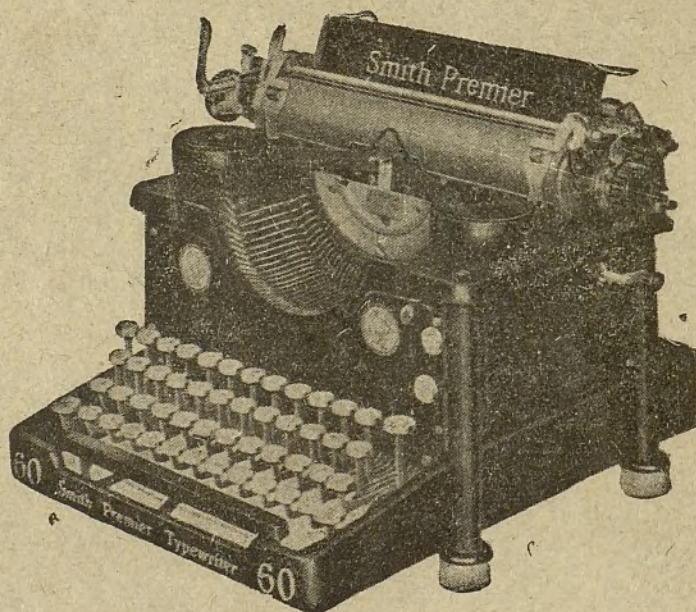
GUILLERMO TRUNIGER, S. A.

Balmes, 7 - Barcelona

Sucursal en MADRID: Alcalá, 39, entresuelo

SMITH PREMIER

MODELO NÚMERO 60



CAMPEON MUNDIAL DE RESISTENCIA

UNICA GARANTIZADA DURANTE DIEZ AÑOS (POR ESCRITO)

AGENTES EXCLUSIVOS:

A. PERIQUET Y COMPAÑIA

APARTADO 444 - TELÉFONO 94029

Oficinas: Piamonte, 23 - Exposición: Caballero de Gracia, 14-16

MADRID

Gráficas Marinas - Conde Duque, 12 y 14